

## PERSONAJES DEL SUR (GUÍA DE ISORA):

**DON SALVADOR MORALES REAL (1873-1933),  
CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA Y PREFECTO DE ESTUDIOS DEL SEMINARIO CONCILIAR,  
CURA ECÓNOMO DE EL TANQUE, BREÑA BAJA Y LA MATANZA, ENCARGADO DE BREÑA ALTA,  
PÁRROCO PROPIO DE GUÍA DE ISORA Y DESTACADO ORADOR SAGRADO<sup>1</sup>**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

El sacerdote al que dedicamos este artículo fue un estudiante brillante en el Seminario Diocesano, del que luego sería nombrado profesor y catedrático de Filosofía, así como prefecto de estudios. Además, tuvo varios destinos parroquiales, como cura ecónomo de El Tanque, Breña Baja y La Matanza de Acentejo, quedando encargado también de Breña Alta. Tras opositar a curatos vacantes, obtuvo en propiedad la parroquia de Ntra. Sra. de la Luz de Guía de Isora, de la que fue titular durante 30 años, hasta su muerte. A lo largo de su carrera destacó también como orador sagrado, faceta que demostró en varias parroquias de la isla.



Garachico, villa natal de don Salvador Morales Real. [Foto de la FEDAC].

Nuestro biografiado nació en Garachico el 9 de noviembre de 1873, a las nueve de la noche, siendo hijo del carpintero don Eduardo Morales y Abad, natural de dicho puerto, y de doña Matilde Real y Borges, que lo era de Icod, y ambos vecinos en la calle de San José<sup>2</sup>. Cuatro días después fue bautizado en la iglesia matriz de Santa Ana por don José Díaz García, beneficiado rector ecónomo de dicha iglesia y arcipreste de ausencias del Partido de Daute; se le puso por nombre “*Salvador Avelino Manuel del Sacramento*” y actuó como padrino don

---

<sup>1</sup> Sobre este personaje puede verse también otro artículo de este mismo autor: “Personajes del Sur (Guía de Isora-Santiago del Teide): Párrocos de Nuestra Señora de la Luz” (I y II), *El Día (La Prensa del domingo)*, 20 y 27 de septiembre de 1992. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

<sup>2</sup> De las tres calles, era la de Abajo, hoy de Francisco Montes de Oca.

Manuel Cabrera y Álvarez, soltero, siendo testigos don Ramón Aroche [sic], don Pedro del Pino Trujillo, maestro zapatero, y don Donato Rodríguez y Díaz, sochantre de dicha parroquia y de esa misma naturaleza y vecindad.<sup>3</sup>

### ESTUDIOS ECLESIASTICOS, ORDENACIÓN Y PRIMERA MISA

En el año 1885 ingresó como alumno interno en el Seminario Conciliar Diocesano de Tenerife, donde cursó la carrera eclesiástica. Gracias al *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife* conocemos las brillantes calificaciones que don Salvador fue obteniendo en los exámenes ordinarios celebrados a lo largo de su carrera<sup>4</sup>. Así, en los cuatro cursos de Letras y Ciencias Humanas obtuvo: en el curso académico 1885-86, *Benemeritus* en “Gramática latina y Castellana” e “Historia Sagrada” del primer año; en el curso 1886-87, la máxima calificación de *Meritissimus* en “Latín y castellano” y *Benemeritus* en “Geografía” del segundo año; en el curso 1887-88, *Meritissimus* en “Latín y Retórica” y *Benemeritus* en “Historia Universal” del tercer año. Luego, en los dos cursos de Filosofía mereció las siguientes notas: en el curso 1890-91 la calificación de *Meritissimus* y el Premio del segundo año de Filosofía, al ser el alumno más aventajado<sup>5</sup>; y en el curso 1891-92, también fue calificado con *Meritissimus*, pero quedó en segundo lugar y obtuvo un accésit. Y en los seis años de Sagrada Teología obtuvo: en el curso académico 1892-93 la calificación de *Meritissimus* y el Premio del primer año; en el curso 1895-96 fue el mejor, con *Meritissimus* en el cuarto año de Teología y 2º de Moral; en el curso 1896-97 también fue el alumno más aventajado, al ser calificado con *Meritissimus* en el 5º año; y en el curso 1897-98, mereció asimismo un *Meritissimus* en Sagrada Teología. Como curiosidad, los dos últimos cursos los hizo después de haber sido ordenado sacerdote.<sup>6</sup>

Mientras cursaba sus estudios le correspondía hacer el servicio militar, de lo que solamente sabemos que en la sesión de la Comisión Provincial del 10 de junio de 1892, se acordó someter “á nuevo reconocimiento facultativo” al mozo de Garachico don Salvador Morales Real<sup>7</sup>.

Asimismo, siendo aún alumno interno del Seminario Diocesano, en las órdenes generales celebradas por el obispo en la capilla de su palacio los días 20 y 21 de marzo de 1896, don Salvador fue promovido a la Prima Clerical Tonsura, a las cuatro Órdenes Menores y al Subdiaconado. Poco después fue ordenado de Diácono y a mediados de ese mismo año de Presbítero. El 14 de junio de dicho año ofició su primera Misa en la iglesia parroquial de Santa Ana de Garachico, en la que había sido bautizado; dicho acto solemne fue recogido por *La Opinión* el sábado 20 de dicho mes, en larga crónica enviada el 16 por su corresponsal, bajo el título “Desde Garachico”:

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Mi estimado amigo y Sr. mío: Según se había anunciado con anticipación, en su popular periódico. El domingo 14 de los corrientes, tuvo efecto en la Iglesia Parroquial de Sta. Ana de éste puerto, la primera misa del joven é ilustrado presbítero, D. Salvador Morales y Real, apadrinándolo los venerables señores D. Antonio Verde y León,

---

<sup>3</sup> Fueron sus abuelos paternos: don Luis Morales y doña Rosalía Abad, naturales y vecinos del mismo puerto de Garachico; y los maternos: don Ciriaco Real, carpintero, natural del Puerto de la Cruz de la Orotava, y doña Antonia Borges, que lo era de la expresada villa de Icod y vecina de este puerto en la calle de San Diego [hoy calle del Medio]. Agradecemos la información de esta partida a don José Velázquez Méndez, Cronista Oficial de Garachico.

<sup>4</sup> En esa época, las calificaciones utilizadas en el Seminario eran las siguientes, con sus equivalencia actuales: *Meritissimus* (Sobresaliente), *Benemeritus* (Notable), *Meritus* (Aprobado) y *Suspensus* (Suspenso).

<sup>5</sup> “Alumnos premiados en el curso anterior en el Seminario Conciliar”. *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, noviembre de 1891 (pág. 6 -270-).

<sup>6</sup> Se han consultado también los libros de calificaciones del Seminario Diocesano de Tenerife.

<sup>7</sup> “Comisión Provincial”. *Diario de Tenerife*, sábado 11 de junio de 1892, pág. 1; “Comisión Provincial”. *El Liberal de Tenerife*, 13 de junio de 1892, pág. 2.

arcipreste y cura párroco de Garachico; D. José Trujillo y Trujillo, profesor del Seminario Conciliar de ésta Diócesis; y los señores D. Francisco de León y Molina, Alcalde de este dicho puerto, D. Miguel Mascareño y Pérez y D. Domingo Hernández y Calvan, oficiando de Diácono y Sub-diácono los venerables señores D. José Pestaño y Olivera y el expresado D. José Trujillo y Trujillo, llevando las capas el ya nombrado Arcipreste, y venerable cura de los Silos Sr. D. Miguel Pérez y Remon, cantándose al órgano la misa en mi bemol, del nunca olvidado Sr. D. Carlos Guigou, por los aficionados D. Domingo Verde y León y D. Andrés Rodríguez y Labrador, y acompañado por D. José de Alva y Sicilia. La oración sagrada, estuvo á cargo del venerable Sr. Cura párroco de la Concepción de la Laguna D. Santiago Beyro y Martín, quien con la poética elocuencia é ilustración que le es característica, tuvo en completo arrobamiento al numeroso auditorio que ocupaba las espaciosas naves del Templo, conmoviéndole y dejándole en en perenne *Moquillo* mientras permaneció en el pulpito, desarrollando como él sabe hacerlo el tema que se propuso, ensalzando el ministerio á que se halla obligado el sacerdote para con Dios, y el sacrificio que se impone al tomar sus investiduras como tal, para sus semejantes.

En los intermedios de la misa, acompañó la Banda de música de éste puerto, que se halla á cargo como Director, del ya expresado D. José Alba y Sicilia, tocando varias y escogidas piezas de su repertorio; y al finalizar el grandioso acto de la remembranza del Calvario, tuvo lugar el besamanos, habiendo sido un paso en extremo conmovedor, cuando el nuevo defensor de las Doctrinas de Jesús, se dirigió acompañado de los oficiantes, al escaño que desde un principio ocupaba su padre, honrado carpintero D. Eduardo Morales y Abad con sus demás hijos, para pedirle su bendición, dirigiéndose estos luego á las gradas del altar, para tomarla de su hijo, quien la prodigó á sus hermanos, y público en general, que acudía en pelotones á besar las manos del que en ellas hacía poco había recibido á Jesucristo en escencia, presencia y potencia.

Terminada la función religiosa, los Sres. Morales, padre é hijo, hicieron presente á todo el vecindario, por ellos mismos y personas encargadas al efecto, fuesen á su casa á tomar un refresco, con que querían obsequiarle en celebración del acto que se acababa de presenciar, viéndose toda la tarde la casa ocupada por infinidad de personas que acudían á felicitar al nuevo paladín de la sacrosanta cruz.

Para las seis de la tarde, el nuevo y modesto ministro del altar, había citado para que le acompañasen á comer á varias personas de su mayor afecto, quienes á las siete en punto ocuparon la mesa, viéndose en ella á las autoridades civil, judicial y eclesiástica de la localidad; con otras personas en bastante número, que no reseño por sus nombres para evitar se me quede alguna involuntariamente.

A las diez de la noche, y en el momento que terminaba la comida, ó más bien el banquete, la banda de música dejó oír en la calle, un alegre paso-doble, con que comenzaba una serenata, que los músicos, amigos todos del nuevo sacerdote, habían acordado aquella noche obsequiarle, siendo á la vez obsequiados por dicho señor al terminar la serenata, con un espléndido refresco, que terminó á las once y media, después de los brindis, alusivos al objeto de la tiesta que se celebraba, y prosperidad en el ministerio del que siempre recordará este pueblo, es su hijo D. Salvador Morales y Real.

Ayer dijo su segunda misa, también cantada, con vestuario que hizo los señores Verde y Beyro, y que aplicó por el eterno descanso de su inolvidable madre D.<sup>a</sup> Matilde Real y Borges, con responso al finalizar; y hoy, después de celebrar su tercera, que aplicó asimismo por el alma del difunto Sr. D. José Matías Brier y Salazar, persona que para él tuvo en gran valía, se marchó en el pailebot *San José*, para la Gomera en unión de los Sres. Beyro, Pestaño, y Trujillo, para celebrar éste último, su primera misa en su pueblo natal, que es el de Agulo.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> El Corresponsal. "Desde Garachico". *La Opinión*, sábado 20 de junio de 1896 (págs. 1-2).

## **CATEDRÁTICO Y PREFECTO DEL SEMINARIO CONCILIAR, CURA ECÓNOMO DE EL TANQUE, BREÑA BAJA Y LA MATANZA DE ACENTEJO, Y OPOSITOR A CURATOS VACANTES**

El primer destino de nuestro biografiado fue el de profesor del Seminario Diocesano de Tenerife, que ya ocupaba en el mismo año de su ordenación, en 1896. Como tal quedó encargado de la parroquia de San Antonio de Padua de El Tanque, aunque solo la regentó en los meses de septiembre y octubre de ese mismo año. En ese último mes organizó con brillantez los actos religiosos de las Fiestas en honor la Sagrada Familia en el pago de Los Llanos, tal como informó el periódico *La Cruz de Tenerife* el 9 de noviembre inmediato: “*En el pueblo del Tanque se ha celebrado en el presente año con más ostentación que en las anteriores las fiestas de la Sacra Familia en su ermita de «Los Llanos», sita casi en las faldas del Teide. Las romerías de los pagos y caseríos cercanos fueron numerosas, contribuyendo al mayor esplendor de todo el Sr. D. Salvador Morales, Profesor del Seminario, encargado accidentalmente de aquel curato, para el que ha sido destinado en estos días D. José Manuel González, que residía en Santa Cruz de la Palma*”.

El 17 de marzo de 1897, don Salvador Morales Real firmó, junto a otros sacerdotes, un escrito dirigido al obispo de la Diócesis de Tenerife, promovido por el cura ecónomo de la parroquia matriz de la Purísima Concepción de La Laguna, don Santiago Beyro y Martín, en el que se manifestaba su adhesión como respuesta a un artículo crítico publicado en *La Opinión*:

En el diario *La Opinión*, se ha publicado un escrito, acerca de la Provisión de los curatos vacantes en este Obispado, que envuelve ataques contra las acertadas disposiciones de V. E. I., censuras al Seminario Conciliar y hace aparecer al clero en desacuerdo con su Obispo.

Los que suscriben protestan contra el fondo y la forma del indicado escrito; declaran que están en un todo conformes con el superior parecer de V. E. I. y le ofrecen con el más profundo respeto el testimonio inquebrantable de su incondicional adhesión y filial cariño.<sup>9</sup>

En el mismo sentido, al día siguiente firmó otro escrito de apoyo al prelado, junto al resto de los profesores del Seminario Diocesano:

El Claustro de Profesores de este Seminario Conciliar protesta indignado en la parte que le toca contra la afirmación falsa é injuriosa á la par de *La Opinión* del seis de los corrientes, en que se asienta que a la inmensa mayoría del Clero le repugna el concurso á Curatos vacantes, abierto ya por V. E. Ilmo.

Esperamos confiados. Excmo. é Ilmo. Sr., que el Clero mismo pondrá á la luz de la evidencia ser muy pocos los individuos que constituyen esa inmensa mayoría que se halla en oposición con su Obispo. Lo que le repugna á la inmensa mayoría del Clero, como le repugna á este Claustro, es el proceder altamente ofensivo del inconsiderado articulista, sea lego ó no lo sea, que, á vueltas de ponderar exageradamente con pueril empeño la necesidad é importancia de los grados mayores, falta á los mayores y más sagrados respetos, que deben ser siempre inviolables para todo fiel cristiano.

Este Claustro de Profesores aprovecha gustoso esta ocasión para protestar igualmente de su adhesión incondicional y respeto profundo hacia la sagrada persona de su amadísimo Pastor y Prelado y de su obediencia filial y sincero acatamiento á todas sus veneradas disposiciones.<sup>10</sup>

En los días 12 y 13 de mayo de ese mismo año 1897 se presentó a las mencionadas y polémicas oposiciones, convocadas para cubrir los curatos vacantes, en cuyos ejercicios obtuvo

---

<sup>9</sup> “Parroquia Matriz de la Purísima Concepción de la Laguna”. *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, 15 de marzo de 1897, pág. 675.

<sup>10</sup> “Más protestas”. *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, 1 de abril de 1897, pág. 691-692.

la 11ª plaza<sup>11</sup>. A pesar de las críticas de *La Opinión* sobre la inoportunidad del concurso y sus funestos resultados, el obispo don Nicolás Rey Redondo no consideró oportuno que se repitiera y en el 25 de mayo de 1898 determinó proveer las parroquias vacantes en economato y con carácter permanente, nombrando a don Salvador Morales “*ecónomo del Tanque*”<sup>12</sup>. Así lo informó el *Boletín Oficial Eclesiástico de la Diócesis*: “*Con fecha 25 del mismo mes y año se nombró al Pbro. D. Salvador Morales y Real, Ecónomo y Mayordomo de Fábrica de la parroquia del pueblo del Tanque*”<sup>13</sup>. De este modo, nuestro biografiado volvió a regentar la parroquia de San Antonio de Padua de dicha localidad, aunque solo lo hizo durante cinco meses, de junio a noviembre de ese mismo año.

Ya por entonces comenzaba a destacar como orador sagrado. Así, mientras desarrollaba su labor pastoral en El Tanque, el 11 de octubre de 1898 predicó el sermón de las fiestas de la vecina villa de Garachico en honor del Santísimo Cristo, tal como informaba el corresponsal de *La Opinión* en la edición del 30 de septiembre anterior: “*A las 9 de la mañana saldrá el Beneficio de la Parroquia de Santa Ana, en dirección á la ermita de San Roque para conducir en procesión al Santo, según promesa hecha por un devoto, recorriendo la procesión las calles de San Roque, San José y la Iglesia hasta llegar á San Francisco, donde tendrá efecto una solemne función dedicada á dicho Santo y en la que terminado el Evangelio, subirá al pulpito el joven é ilustrado presbítero, cura ecónomo del Tanque D. Salvador Morales y Real, para pronunciar un encomiástico discurso que tendrá gran eficacia, conocidas las buenas dotes del orador*”.

En ese mismo mes de octubre fue nombrado catedrático de Filosofía y prefecto de estudios del Seminario Conciliar de Tenerife, tal como destacó *La Opinión* el 15 de dicho mes: “*Por el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta diócesis de Tenerife ha sido nombrado catedrático de Filosofía y Prefecto del Seminario conciliar, el Pbro. Don Salvador Morales y Real*”. Poco después, el 1 de diciembre de dicho año, *Diario de Tenerife* informaba de que había sufrido una grave enfermedad: “*El Pbro. D. Salvador Morales. Prefecto y Catedrático de Filosofía del Seminario de esta Diócesis está ya en franca convalecencia de la gravísima enfermedad que ha sufrido en esta Capital. / Lo celebramos*”. En enero de 1899 aún se recuperaba de la enfermedad, tal como señalaba el *Primer Suplemento al núm. 2 del Boletín de la Real Sociedad Económica de Tenerife*, el 10 de dicho mes: “*Se halla ya restablecido de la enfermedad que hace algún tiempo venía padeciendo, el virtuoso sacerdote Sr. D. Salvador Morales y Real, profesor de Física del Seminario Conciliar de esta Ciudad. / Con gusto damos la noticia*”.

En junio de 1899 cesó en su actividad docente, al ser nombrado cura ecónomo del pueblo de Breña Baja, en la isla de La Palma, de lo que se hizo eco *El Diario de Tenerife* el 17 de dicho mes: “*Ha sido nombrado cura ecónomo de la parroquia de S José de Breña Baja, en la isla de la Palma, el virtuoso sacerdote, D. Salvador Morales, Prefecto y Catedrático de Filosofía que ha sido del Seminario Conciliar*”. El 18 de julio inmediato, *La Opinión* informaba de su toma de posesión: “*Ha tomado posesión de su cargo de cura ecónomo de la Iglesia parroquial de Breña-baja, nuestro estimado amigo el joven presbítero D. Salvador Morales y Real*”. Simultáneamente, en noviembre de ese mismo año se hizo cargo de la parroquia de Breña Alta, tal como destacó la prensa: “*D. Manuel Pérez Rosas, cura ecónomo de Breña-alta, ha sido nombrado interinamente párroco de la iglesia de Fuencaliente, y al de Breña-baja D. Salvador Morales y Real, se le ha encomendado la primera de las citadas parroquias*”<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, 1 de junio de 1896, pág. 4; *El Liberal de Tenerife*, 7 de junio de 1897, pág. 3; *La Opinión*, 8 de junio de 1897, pág. 2.

<sup>12</sup> “Crónica”. *La Opinión*, 15 de junio de 1898, págs. 2-3.

<sup>13</sup> “Nombramientos”. *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, 1 de junio de 1898, pág. 27.

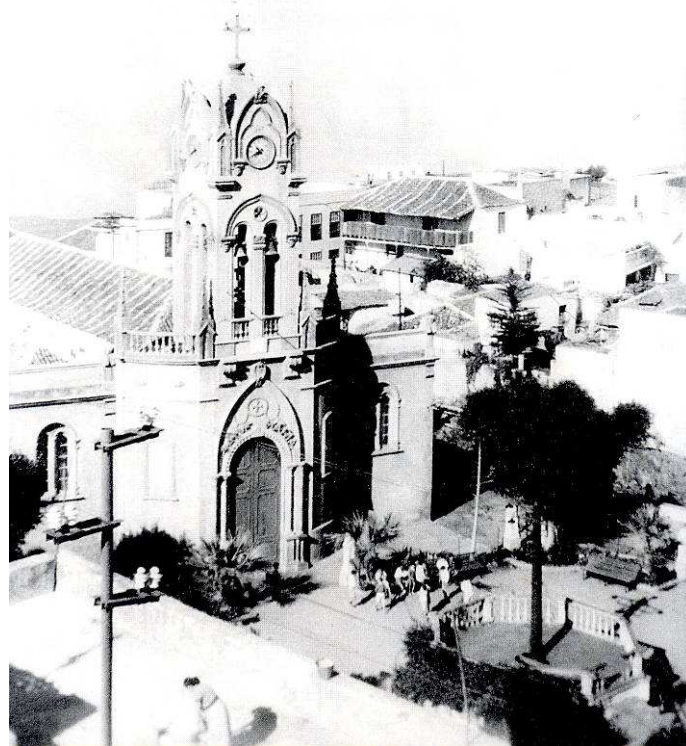
<sup>14</sup> “Crónica”. *Unión Conservadora*, 22 de noviembre de 1899, pág. 4; “Información”. *La Región Canaria*, 23 de noviembre de 1899, pág. 3.



Tras permanecer durante nueve meses en La Palma, en marzo de 1900 fue trasladado por el obispo, también como cura ecónomo, a la parroquia del Salvador en La Matanza de Acentejo, tal como informó la prensa tinerfeña: “*Ha sido nombrado Cura Ecónomo de la Matanza, el Sr. D. Salvador Morales Real, que ha venido desempeñando el mismo cargo en Breña baja (Palma)*”<sup>15</sup>.

#### **PÁRROCO PROPIO DE GUÍA DE ISORA**

Mientras tanto, el obispo de Tenerife había enviado al Ministerio de Gracia y Justicia las propuestas para la provisión en propiedad de los curatos vacantes en esta Diócesis y por Real Orden fechada en febrero de 1903, el Rey don Alfonso XII, “*en vista de las propuesta hechas por S. E. Ilmo. el señor Obispo á virtud del último Concurso para la provisión de Curatos vacantes en esta Diócesis se ha dignado nombrar para los Curatos siguientes á los Opositores propuestos en primer lugar en las ternas*”, siendo nombrado don Salvador Morales para el curato de entrada de Ntra. Sra. de la Luz de Guía de Isora<sup>16</sup>. Tomó posesión de ella como párroco propio el 18 de marzo inmediato, cubriéndose así la vacante dejada por don Francisco Hernández y González. Estuvo al frente de esta parroquia ininterrumpidamente durante casi doce años, hasta el 3 de febrero de 1915, en que quedaría encargado de ella su coadjutor.



Don Salvador Morales Real estuvo al frente de la parroquia de Ntra. Sra. de la Luz durante 20 años, en dos etapas, aunque fue titular de ella durante 30 años.

Durante esos años, en enero de 1905 se inscribió en la Pía Hermandad de Sacerdotes<sup>17</sup>. También obtuvo el título de examinador sinodal del Obispado, que ya ostentaba el 18 de julio de 1909.

---

<sup>15</sup> “Información”. *La Región Canaria*, 10 de marzo de 1900, pág. 3; “Crónica”. *Unión Conservadora*, 12 de marzo de 1900, pág. 4; *La Opinión*, 13 de marzo de 1900, pág. 2; “Crónica”. *Diario de Tenerife*, 14 de marzo de 1900, pág. 2.

<sup>16</sup> “La provisión de Curatos”. *La Región Canaria*, 21 de febrero de 1903, pág. 2; “Crónica”. *Diario de Tenerife*, 25 de febrero de 1903, pág. 2; “Crónica”. *Cronista de Tenerife*, 26 de febrero de 1903, pág. 2; *Unión Conservadora*, 26 de febrero de 1903, pág. 3.

<sup>17</sup> *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, 28 de enero de 1905, pág. 5.

Conocemos parte de su actividad parroquial gracias a la prensa de la época. Así, el 23 de septiembre de 1908, el seminarista A. Rodríguez Acuña describía en *La Opinión* su estancia en Santiago del Teide y Guía de Isora, recordando con cariño como había conocido a don Salvador Morales en la casa rectoral del Valle de Santiago, que por entonces regentaba el Sr. Serret y Sitjá: “Allí tuve el honor de conocer al ilustrado y buenísimo Párroco de Guía D. Salvador Morales y Real que nos dispensó el favor de venir á la Villa del Marqués de S. Andrés y Vizconde del Buen Paso, cuyos vastos dominios admiró y nos acompañó á este pueblo donde llegamos al anochecer. / Qué riscos, qué valles, qué laderas tan ingentes cruzamos! / Seis días en Guía, tranquilos y dichosos en medio de la amabilísima familia del Vle. Párroco y de cariñosos amigos. Cuanto les debo!”<sup>18</sup>

Por entonces, la fama de nuestro biografiado como orador seguía en aumento. Por ello, el 20 de octubre de 1908 predicó el sermón en las Fiestas de Adeje en honor de la Encarnación y Santa Úrsula, patrona de dicha villa, tal como había informado *La Opinión* el día 16: “A las diez solemne función religiosa con el panegírico de nuestra señora de la Encarnación, á cargo del notable orador sagrado D. Salvador Morales Real, cura párroco de Guía”. Y el 25 de ese mismo mes hizo lo mismo en las Fiestas patronales de Buenavista en honor de Ntra. Sra. de los Remedios, conocidas por “La Fiesta de la Cigarra”, tal como recogió el cronista de dicho pueblo don Nicolás Díaz Dorta, en un artículo publicado el día 21 en el periódico tinerfeño *El Tiempo*: “El sermón lo predicará el reputado orador y virtuoso párroco de Guía, D. Salvador Morales Real”.

Siendo párroco de Guía de Isora, en 1909 le tocó vivir la erupción del Chinyero y por su buen comportamiento en los difíciles momentos que vivieron los vecinos de dicho pueblo y de la inmediata villa de Santiago, fue propuesto para su ingreso en la Orden de Beneficencia, junto a otras autoridades, tal como informó *Gaceta de Tenerife* el 31 de julio de 1911: “Se está instruyendo el oportuno expediente para otorgar el ingreso en la orden de Beneficencia á nuestros queridos amigos los Venerables Párrocos de Guía de Tenerife y Santiago, respectivamente D. Salvador Morales Real y D. José Serret Sitjas, así como también á los Sres. Alcalde y Teniente de Alcalde de Guia, D. Francisco González Pérez y D. Juan Alonso y Ferrer, Comandante militar, Capitán D. Gerardo Alfonso Gorrín, el entonces Alcalde de mar de dicho pueblo, D. Antonio González Gorrín, capitán de Ingenieros D. José Rodrigo Vallabriga y los oficiales á sus órdenes don José Vallespín, D. Antonio Samanet y D. Arturo La-Claustra, por hechos realizados con motivo de la erupción volcánica ocurrida el mes de Noviembre del año 1910 en la montaña denominada «Chinyero»”.

Desde 1912 tuvo como coadjutor en su parroquia de Guía al mencionado don José Serret y Sitjá, que había sido párroco de la Villa de Santiago. Como cura párroco, el 16 de abril de dicho año fue nombrado vocal de la Junta local de Primera Enseñanza de “Guía de Tenerife”, como se llamaba por entonces la localidad, tal como certificaron el 19 de mayo inmediato el alcalde don José D. Vargas y el secretario del Ayuntamiento don Manuel Reverón, al informar de los individuos que componían dicha junta, cuya relación fue publicada el 29 de dicho mes en el *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*.

En ese mismo mes de abril se encontraba enfermo de cierta seriedad, por lo que tuvo que ser sustituido, tal como señaló *Gaceta de Tenerife* el 27 de dicho mes: “Se encuentra enfermo en Guía de Tenerife el Venerable Párroco de aquel pueblo nuestro apreciable amigo D. Salvador Morales Real, á quién le deseamos una completa y radical mejoría. / Mientras dure la enfermedad de este sacerdote ha marchado para aquella localidad el Rvdo. P. Misionero del Corazón de María Ignacio Abad, quien se encargará del servicio parroquial”. En agosto del mismo año continuaba enfermo en su Garachico natal, pero experimentaba una notable mejoría, tal como informó el 20 de dicho mes el corresponsal del citado periódico en dicha villa:

---

<sup>18</sup> A. RODRÍGUEZ ACUÑA. “Notas”. *La Opinión*, 3 de octubre de 1908, pág. 2.

*“El ilustrado Párroco de Guía, don Salvador Morales y Real, que reside hace algún tiempo aquí por enfermo, ha mejorado notablemente”.*

En 1915 cesó al frente de su parroquia, de la que quedó encargado durante diez años su mencionado coadjutor don José Serret Sitjá. De momento no sabemos con seguridad donde estuvo don Salvador Morales Real en ese tiempo ni a qué se dedicó, aunque es probable que continuase viviendo en Guía de Isora. No obstante, en ese período continuaba figurando como párroco de la parroquia de entrada de Ntra. Sra. de Guía, tal como se especifica en la relación de las parroquias de la Diócesis publicada en el *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife* el 1 de agosto de 1922, pero continuaba encargado de ella el Sr. Serret.

## **SEGUNDA ETAPA EN GUÍA DE ISORA**

El 5 de octubre de 1923 se le tributó un homenaje en Los Silos al Dr. don Leoncio Jordán, al que no asistió don Salvador Morales, pero envió una sentidísima adhesión dirigida al vicario, párroco y alcalde de dicha localidad<sup>19</sup>. El 12 de ese mismo mes, *Gaceta de Tenerife* reseñaba en sus *“Ecos de sociedad”* la visita efectuada a Santa Cruz por este sacerdote, acompañado de su sobrino: *“Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo el Vble. e ilustrado cura párroco de Guía de Isora, don Salvador Morales y Real, que, con su sobrino don Lucio, estuvo unos días en esta capital y en la vecina ciudad de La Laguna”.*

El 15 de julio de 1925 don Salvador Morales Real se puso de nuevo al frente de su parroquia de Guía, que le entregó el que había sido su coadjutor don José Serret, quien la había servido en los últimos diez años. En esta segunda etapa, nuestro biografiado ya continuó regentándola hasta su muerte. También conocemos gran parte de su actividad en estos años, gracias a la prensa tinerfeña, sobre todo a *Gaceta de Tenerife*.

El 30 de septiembre de ese mismo año 1925, *“Un isorano”* destacaba en *Gaceta de Tenerife* el éxito de las Fiestas en honor de Ntra. Sra. de la Luz y del Santísimo Cristo de la Dulce Muerte, destacando el celo del párroco: *“Los actos religiosos, revistieron mayor esplendidez que en los anteriores años. Nuestra parroquia lucía sus mejores galas, debido al celo de nuestro párroco, el señor Morales y Real, el cual trabajaba con incansable afán para que resudasen con extraordinaria brillantez estos actos religiosos”.* El mismo corresponsal añadía luego: *“Ha marchado para La Laguna a visitar al señor Obispo, el virtuoso párroco de este pueblo, don Salvador Morales y Real”.*

El 6 de julio de 1926, el mismo corresponsal destacaba en el citado periódico la brillantez del triduo celebrado en la parroquia de Guía los días 25, 26 y 27 de junio anterior, felicitando por ello al párroco: *“Sinceramente felicitamos a las distinguidas señoritas Josefina Cabrera, María de los Angeles Masa y Josefa Roverón Rodríguez, por que con gran acierto desempeñaron la parte coral de todos estos cultos, y muy especial a nuestro cura párroco, don Salvador Morales y Real, que siempre se desvive para qua resulten con pompa y solemnidad todos estos actos religiosos”.*

El 17 de abril de 1927, el Ayuntamiento Pleno procedió a la designación de los vocales natos de las *“Comisiones de evaluación del repartimiento sobre utilidades”*, entre los que figuraba el cura párroco Morales Real, *“de la parte personal”*<sup>20</sup>. El 19 de julio de ese mismo año, el mencionado corresponsal de *Gaceta de Tenerife* destacaba la organización el triduo celebrado en la iglesia parroquial de Guía: *“Para dar a estos cultos, el realce que se merecían nuestra parroquia, dado el celo y actividad del párroco modelo y sacerdote ejemplar, don Salvador Morales y Real, lucía una profusa iluminación y los altares ostentaban sus ricas galas. El templo nos ofrecía un aspecto verdaderamente encantador por este motivo, siendo digno de todo elogio y encomio el desvelo e interés por el aseo y buen ornato de su parroquia”;*

<sup>19</sup> X. “Solemne acto en Los Silos. Homenaje al Dr. D. Leoncio Jordán”. *Gaceta de Tenerife*, sábado 13 de octubre de 1923, pág. 1.

<sup>20</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 29 de abril de 1927, pág. 6.



añadiendo al final: “*Sirvan estas líneas de enhorabuena al virtuoso párroco Sr. Morales y Real, por el éxito que obtuvo el Sagrado Triduo*”.

El 9 de junio de 1929 se celebró una comunión solemne en la ermita de Ntra. Sra. del Rosario del pago de Tejina, presidida por el párroco de Guía, quien también participó con un sermón el día anterior, como destacó *Gaceta de Tenerife* el 13 de dicho mes: “*A las nueve de la noche del sábado comenzó el rezo del Rosario con letanía cantada, y una vez terminada ésta, sermón a cargo del párroco de Guía de Isora, don Salvador Morales Real, el que desde la cátedra sagrada cantó las glorias de la Virgen de la Medalla Milagrosa. / Su oración fué escuchada por todos los fieles con cristiano recogimiento*”. El 17 de julio inmediato, con motivo de una excursión celebrada desde Garachico hasta el pueblo de Guía, “*T. Y.D.*” destacaba en el mismo periódico la belleza de la torre de la iglesia parroquial, construida gracias al empeño de este sacerdote: “*De entre la edificación local sobresale majestuosamente la torre parroquial, magnífica por su estilo ornamental y nuevo, construida por la constante perseverancia del prestigioso y estimado cura párroco don Salvador Morales Real, hijo ilustre de Garachico*”.

El 12 de enero de 1930 se celebró en el pago de Chío la festividad de San Antonio Abad y en la eucaristía predicó el párroco Morales Real, como informó de nuevo *Gaceta de Tenerife* el 25 de dicho mes: “*A las diez y media de la mañana comenzó la función religiosa y en el Santo Sacrificio de la Misa, después del Evangelio, ocupó la sagrada cátedra el presbítero don Salvador Morales Real, que hizo el panegírico del Santo, dejando complacidos a sus oyentes*”. Ese mismo día se inauguró la nueva parroquia de San Juan Bautista de dicho pago de la que quedó encargado el mismo sacerdote, como reseñaba el mismo periódico: “*Mientras llega el nuevo párroco quedará encargado del servicio de esta parroquia, de orden del íltmo. señor Obispo, el ya nombrado sacerdote don Salvador Morales Real*”.

El 6 de enero de 1931 se celebró en la parroquia de Ntra. Sra. de la Luz la festividad de los Santos Reyes, “*con inusitado esplendor*”, gracias a los desvelos del párroco, como señaló el citado diario el 16 de dicho mes: “*En la Misa ofició el celoso párroco de esta localidad, don Salvador Morales Real, alma de estos brillantes actos*”.

El 2 de abril de 1932, *Gaceta de Tenerife* publicaba un incidente sucedido durante una celebración religiosa en la iglesia de Guía, que motivó la denuncia del párroco, bajo el titular “*Un acto reprobable. Son denunciados tres individuos*”: “*La Guardia civil de Guía de Isora comunica al gobernador civil, que el domingo próximo pasado les denunció el digno cura párroco de dicha localidad, don Salvador Morales Real, que durante la celebración de la Misa se situaron en el inferior de uno de los cancelas de la iglesia, A. D. G., F. A. M. y M. B. C., de 17,18 y 20 años de edad<sup>21</sup>, respectivamente, quienes empezaron a dar golpes en el mencionado cancel, profiriendo a la vez palabras soeces ofensivas a la moral y al sagrado acto que se celebraba*”.

## FALLECIMIENTO

El párroco propio don Salvador Morales Real falleció en su domicilio de Guía de Isora el miércoles 19 de julio de 1933, a las seis de la tarde, a consecuencia de “*congestión cerebral*”; contaba 60 años de edad y había recibido los Santos Sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción, así como “*la Bendición de Su Santidad*”. Al día siguiente se verificó la conducción de su cadáver desde la casa mortuoria (plaza de la Iglesia nº 2) al templo parroquial de Ntra. Sra. de la Luz, en el que se oficiaron las honras fúnebres por el cura encargado don Manuel Afonso Martín, párroco propio de San Fernando en Santiago del Teide, y a continuación fue trasladado al cementerio de dicha localidad, en el que recibió sepultura, siendo acompañado por un canónigo y once párrocos de otras tantas localidades del Norte y Sur de Tenerife.

---

<sup>21</sup> Hemos puesto solamente las iniciales de los implicados, para no molestar a los familiares de los mismos por un incidente que no tuvo mayor importancia.

En el momento de su muerte, nuestro biografiado contaba 57 años de edad, de los cuales 37 como sacerdote, 30 de ellos como párroco propio de Guía de Isora, aunque solo estuvo a su frente durante unos 20. Pertenecía a la Pía Hermandad de Sacerdotes de la Diócesis de Tenerife.

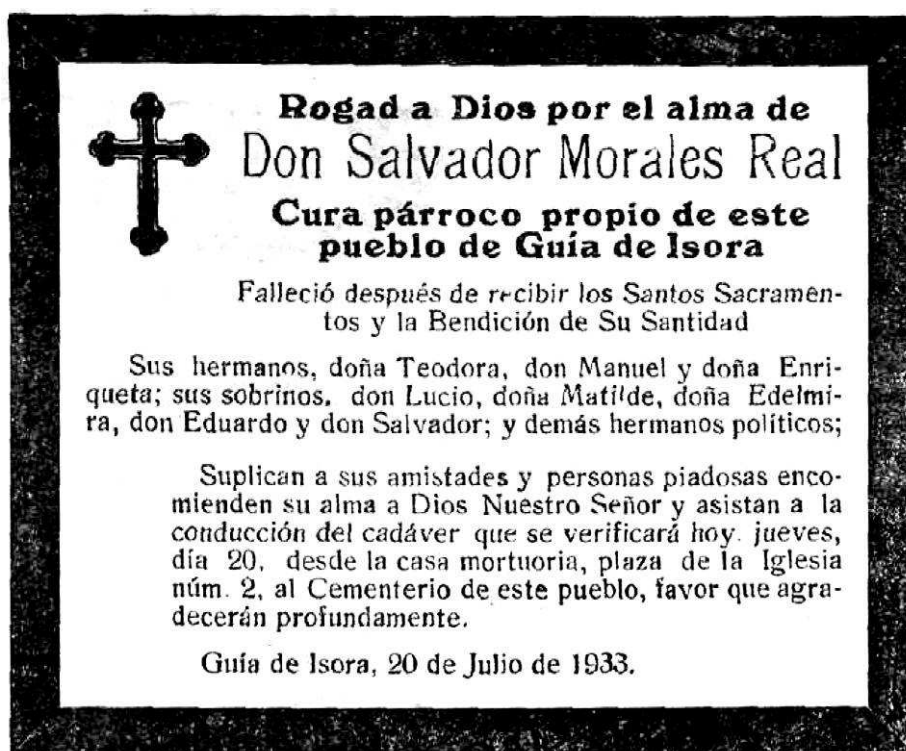
El mismo día de su sepelio, *Gaceta de Tenerife* publicaba una sentida nota necrológica, dentro de sus “*Ecos de sociedad*”:

Ayer dejó de existir el venerable párroco del pueblo de Guía de Isora, don Salvador Morales Real.

El finado poseía relevantes dotes personales, habiendo sido muy sentida su muerte por todos sus feligreses.

El señor Morales Real era un sacerdote bueno, cariñoso para con sus feligreses, por los que continuamente se sacrificaba. No es extraño que todo el pueblo de Guía de Isora se halle conolido por tan lamentable e irreparable pérdida.

Descanse en paz el virtuoso sacerdote y reciba toda su apreciable familia y el pueblo católico de Guía de Isora nuestro más sentido pésame.



Esquela publicada el 20 de julio de 1933, en *Gaceta de Tenerife*.

El 23 de ese mismo mes, el diario *Hoy* también se hizo eco de su muerte y de su entierro, en breve crónica enviada por su corresponsal en Guía de Isora: “*El pasado miércoles, día 19, falleció en esta localidad, a la edad de sesenta años, el venerable cura párroco don Salvador Morales Real, quien era muy apreciado por todo el vecindario, habiendo desempeñado su cargo en este pueblo durante más de treinta años. / Su sepelio, al que concurrió numeroso público, constituyó una verdadera manifestación de duelo. / A sus familiares significamos nuestra sentida condolencia*”. Dos días después, *La Prensa* publicaba una crónica de su entierro enviada por el corresponsal de dicho periódico en Guía y titulada “*Fallecimiento de un párroco*”:

El día 19 de los corrientes dejó de existir en este pueblo el venerable cura párroco, don Salvador Morales Real. Durante los 30 años que ejerció el curato en esta parroquia supo granjearse las simpatías y consideraciones de sus feligreses.

Imponente por demás fué la manifestación de duelo que acompañó el cadáver hasta el cementerio. Precidían el féretro, cantando los responsos de ritual, el canónigo don José García Ortega; don Esteban Hernández Ramos, don Celso González Tejera, don José Siverio Díaz, don Marcos Montesino Armas, don Manuel Afonso Martín, don Pedro Sanyas, don Pablo Hernández Quesada, don Francisco Hernández Segovia, don Diego Cedrés Franchy y don Cristóbal Delgado Rojas, párrocos respectivos de Los Silos, Granadilla, San Miguel, Arona, Adeje, Santiago del Teide, Garachico, San Pedro de Daute, Tanque y Guancha.

Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame y en particular don Manuel Morales Real y don Lucio González Morales, hermano y sobrino del extinto.

El 29 de ese mismo mes de julio, el corresponsal de *Gaceta de Tenerife* en Realejo Alto, también manifestaba su pésame por la muerte de este sacerdote: “*Asimismo hacemos presente nuestra condolencia a los familiares del extinto y digno sacerdote don Salvador Morales y Real, párroco que fué de Guía de Isora*”. Y el 3 de agosto inmediato, se ofició una misa de réquiem por su alma en la iglesia parroquial que había regentado durante tantos años, tal como recogió ese mismo diario el 6 de dicho mes, en crónica enviada desde Guía de Isora por “*M. P. G.*”, bajo el título “*Misa de Requiem*”:

El día 3 de los corrientes se celebró en nuestro templo parroquial una Misa de “*Requiem*” por el alma del que fué durante más de 30 años nuestro amadísimo párroco y amigo don Salvador Morales Real.

El templo, tanto en la Misa que se celebró el 24 del pasado mes, como en la del día ya citado, se vió concurrido de deudos y amigos del finado, el que tantas veces entre sus feligreses supo compartir palabras de amor y de consuelo.

Conste de que si en vida sufrió dolores causados por sus adversarios, fueron solo por desempeñar sacerdotalmente el ministerio sublime que el Señor le había confiado.

Por demás está cuanto digamos de la vida sencilla y ejemplarísima del difunto sacerdote. Todos los que hemos vivido conforme las doctrinas de la Iglesia, vimos en su carrera eclesiástica la plenitud de sus dotes evangélicas.

Rogaremos ahora y siempre por su alma, que nuestras oraciones serán el triunfo para su felicidad.

En septiembre de ese mismo año, al tomar posesión el nuevo párroco de Guía, don José Pérez Reyes, “*Al terminar la Misa cantó un responso por el eterno descanso de su difunto antecesor en esta parroquia, don Salvador Morales Real*”, tal como informó el corresponsal de *Gaceta de Tenerife* el 12 de dicho mes. Y al cumplirse un año de su muerte, “*Un compañero*” en el sacerdocio envió desde el Sur de Tenerife un sentido artículo “*In memoriam*”, publicado en el mismo periódico el 19 de julio de 1934, que comenzaba con la cita “*La humildad precede a la gloria. (Prov. XV 22)*”:

¡Hoy, 19 de Julio! Parece que fue ayer, cuando sobre un catafalco cubierto por negros crespones yacía el cadáver del sacerdote, compañero y amigo, Salvador Morales Real.

Hace un año que descansa en el sueño profundo de la muerte, y como el aroma de fragantes azucenas vivirá su recuerdo entre todas aquellas personas que sinceramente le amábamos. ,

¡Gratas horas de recuerdo! Algunos años en las fiestas principales de su parroquia, éramos muchos compañeros suyos, invitados cariñosamente, para, en su casa, toda franqueza y bondad, disfrutar algunos días saboreando la alegría y el bienestar.

El pueblo, que durante treinta años escuchó de sus labios sabias doctrinas, que recibió de sus labios ósculos de paz, y de sus venerables manos lluvia de bendiciones, le llora siempre, y hoy más, cuando la iglesia en su aniversario le recuerda.

El pueblo, al escuchar hoy las campanas de su templo parroquial, pidiendo una oración por el eterno descanso de su alma, que hoy cumple un año que voló de este valle

de miseria, después de haber dejado en él una estela de virtud y santidad, elevará muchas, muchas, que caerán en el cielo formando una corona de plegarias.

En este día, mi corazón va acompañando a muchas que escalarán el cielo rogando por el eterno descanso de su alma buena, que el Señor escogió para El, en tanto mis labios, desde la tierra, repetirán aquellas santas y sabias palabras: “Benditos los que mueren en el nombre del Señor”.

Como curiosidad, nuestro biografiado era accionista de la Comunidad “El Niágara”, galería de aguas cuyo presidente, don Diego López, vecino de Güímar, le reclamaba a él y a otros partícipes que adeudaban más de tres mensualidades, que las pagasen en el plazo señalado en los estatutos, con los recargos correspondientes, pues si no se procedería contra ellos; curiosamente era el 19 de diciembre de 1933 y el Sr. Morales Real ya hacía cinco meses que había muerto<sup>22</sup>. También poseía una acción (la número 149) de la Comunidad Barranco de Tamuja “La Afortunada” y el 11 de mayo de 1934 figuraba en una relación de partícipes a los que la directiva de esta galería reclamaba que pagasen la deuda que tenían, incrementada con el correspondiente recargo, porque de no hacerlo sus acciones serían vendidas en pública subasta; habían pasado 10 meses desde su muerte<sup>23</sup>.

Don Salvador tuvo cuatro hermanos, nacidos en Garachico: *doña Teodora* (1871-?), *don Manuel* (1876-?), que fue concejal suplente del Ayuntamiento de Guía, *doña Enriqueta* (1878-?) y *don Saturnino Morales Real* (1881-?). De ellos nacieron cinco sobrinos: don Lucio, doña Matilde, doña Edelmira, don Eduardo y don Salvador. Y de éstos descende un ilustre sacerdote isorano, don Lucio González Gorrín (1948)<sup>24</sup>.

[17 de junio de 2013]

---

<sup>22</sup> “Empresas de aguas. Comunidad El Niágara”. *La Prensa*, sábado 30 de diciembre de 1933, pág. 6.

<sup>23</sup> “Empresas de aguas. Comunidad Barranco de Tamuja La Afortunada”. *La Prensa*, 12, 16 y 17 de mayo de 1934, pág. 6; y martes 22 de mayo, pág. 3.

<sup>24</sup> *Don Lucio González Gorrín* nació en Guía de Isora en 1942, estudió en el Seminario Diocesano de La Laguna y fue ordenado sacerdote en Santa Cruz de La Palma en 1967. Es Licenciado en Filosofía y Letras - Románicas- y en Psicología por la Universidad de La Laguna. Entre otros cargos, ha sido párroco de Ntra. Sra. de la Candelaria, en La Cuesta; consiliario diocesano de Cursos de Cristiandad y de los movimientos Hombres Nuevos y Familias Cristianas, director del Secretariado Diocesano de Familia y Vida; también ha sido rector del Seminario (1984-1998) y, además, creador y director del Instituto de Estudios Teológicos de Tenerife (ISTIC), que le ha concedido su Medalla de Oro. En la actualidad, es párroco de Santo Domingo de Guzmán, en La Laguna, y vicario episcopal de la Vicaría Territorial de La Laguna. Es autor de varios libros.